

En la Iglesia Parroquial de San Juan y a las siete y media de la tarde de ayer, dió comienzo el piadoso septenario y la Archicofradía sacramental dedica a Nuestra Señora de los Dolores. La ~~la~~ imagen de la Virgen campeaba en un hermoso altar adorado al presbiterio y en el que se ha unido la profusión de flores a la más acabada armonía del arte decorativo.

Una esojada capilla de unida ambiente los cultos eucarísticos y marianos.

De los sermones del septenario está encargado el M. R. Sr. Don José Sabonero Vivo, Canónigo de Valencia quien, en su primera oración sagrada, comenzó destacando con bellas pinceladas el aparente contraste entre el ambiente festivo y jubiloso del Año Mariano, con las <sup>Cintas</sup> tristes briznas de los dolores de María: para hacernos ver la congruencia entre el misterio de la Concepción Purísima ~~de María~~ y el misterio doloroso de la Señora, ya que en su Maternidad ~~dolores~~ está la razón de aquella excelsa prerrogativa. Quisiera que en la "fulgente corona" con la que el Sumo Pontífice desea que honremos a la Virgen en este año jubilar, <sup>Corona</sup> vistieramos los rubies de nuestros dolores y penitencias y los perles preciosos de nuestro culto y amor.

Entrando en el comentario al primer dolor de María, y tras

otros sentidos. aplicaciones prácticas, se centra en el momento en que el  
anciano tiene en sus brazos al Niño Dios. Hay que tenerlo  
en nuestros brazos no para maltratarlo con nuestros <sup>dejar</sup> afios y convertir  
lo en ruina propia y del prójimo; sino tenerlo en los brazos para pa-  
sarlo al corazón y a nuestra vida y llevarlo en acción apostólica  
a todos los sectores de nuestra actividad. Y, con unas certeras con-  
ciencias llenas de piedad, ofrece a María nuestro corazón para <sup>que</sup> también  
la <sup>es</sup> cuna de la caridad y ~~de~~ <sup>lo</sup> traspose ~~en~~ como el mes y por  
apóstoles de Cristo Señor.

---

En la iglesia de San Juan continúa celebrándose, con renovado esplendor el devoto septenario que la Arcliepsidra sacramental dedica a su Patrona, la Virgen de los Dolores. Contribuye a su realce el nutrido auditorio de fieles que allí se congrega.

El sermón, a cargo del M. y C. Dr. Don José Melueto, tomó como tema central los sufrimientos de la Iglesia perseguida, acomodándose a la intención que nuestro Venerable Prelado ha querido dar a esta dominica de Pasión. Ocupara el destino de Jesús, en el segundo dolor de María, a esta proscripción y odio a Cristo y a su doctrina <sup>con</sup> que es uostri

risada la "Yelme del silencio"; y es hora e todo a la oración y sacrificio para impetrar del cielo el fin de la persecución.

Destaca el orador la multitud y variedad de los intereses mixtos de María en esta época, que podría titularse mariana, acuciando a los hombres a desagraviar a su Hijo y sostenerle, en vez de desterrarle de la vida del individuo y de la sociedad con tanta indiferencia y generalización. Termina con dos bellas y sintéticas exégesis del antiguo Testamento

---

La Archicofradía Sacramental sigue celebrando el solemne septenario a la Santísima Virgen de los Dolores, en la parroquia de San Juan. Y sigue creciendo el fervor del numeroso auditorio. A su magnífico realce contribuye el hecho de coincidir en dicha iglesia el culto de las Cuarenta Horas.

En su tercer día de predicación el Sr. Sabonero aplica el dolor de María, en la pérdida de su divino Hijo, a la triste condición del Hombre cuando ha perdido la gracia y, con ella, a Dios. Suma en que el dolor de la Virgen tiene como finalidad típica y ejemplar el hacernos sentir el dolor de una pérdida: por que lo peor, dice, no es quedarnos sin Jesús, sino la incomprensible ceguera de no darnos cuenta de que necesitamos a Cristo, de que no podemos vivir sin Él, de que no hay relación total y estable

a los problemas y dolores que acibaran la vida actual de la sociedad  
sin que Jesús ponga su divina solución y sea nuestra vida en todo los sectores  
de ella.

Corrobora esta tesis con numerosos pasajes y citas de los vidas  
de los santos y con aplicaciones contundentemente prácticas a momentos que  
todos vivimos. Lamenta la actitud de muchos cristianos que, en la práctica  
de sus más importantes deberes, obran al margen de Cristo, eludiendo su  
doctrina y su ley: para lo que ofrece el contraste de la vida <sup>de los</sup> santos,  
que no pueden ni concebir la vida separada de Cristo.

---

Ponique el solemnísimo Septenario de Dolores en la iglesia de San Juan a cargo de la Archicofradía sacramental, acentuándose si cabe el fervor de la devota concurrencia.

Ocupa la sagrada cátedra el M. Y. Sr. Dr. Don José Sabonero, quien sigue exponiendo y comentando los siete dolores de la Santísima Virgen. En su sermón de anoche, el orador presentó al divino Redentor caminando hacia el Calvario con la Cruz auestas. Es la práctica ejemplar y real de aquella enseñanza de los días de su predicación: "Quien quiera venir en pos de Mí: nieguese a sí mismo, tome su cruz y sigame." Contrasta como, a la hora de la práctica, los enemigos de Jesús hacen acto unánime de presencia, mientras sus segui-

dores de los días apacibles han bruido o no le siguen. Y hace notar cómo este contraste se va trocando en una constante histórica. El dolor de María no solo es por el sufrimiento actual de Cristo subiendo al Calvario, sino por la falta de imitación y seguimiento de los cristianos.

Para considerar la vida en la tierra como una cruz obligada y universal, que puede convertirse en salvación si la llevamos con el espíritu de Cristo: con negación de nosotros y terrenos y aceptación de la divina voluntad. Con hechos arrancados de nuestra vida prueba esta verdad. Para epilogar esta práctica lección, cito unas frases de San Pablo y un bello episodio de las Cruzadas oportuno y ejemplar.

---

oportuno

Con la misma solemnidad que en días anteriores, siguió anoche celebrándose el piadoso septenario a la Virgen de los Dolores, en la Iglesia de San Juan donde radica la Archicofradía Sacramental.

Figuraron también los locuaces sacras a cargo del ilustre orador Sr. Sabonero, quien puede decirse se superó anoche al describir y comentar el quinto dolor de María Santísima. Res de ambientar la escena del Calvario, tanto en lo material como en lo espiritual, hace notar el contraste y antagonismo entre Jesús y María amando y perdonando, y sus enemigos de entonces y los de hoy rotundando en en guerra. Y deriva a la aplicación de esa misma actitud patética que también adoptamos los católicos cuando confundimos a Dios con el pecado.

Para decir el autor que no quiere renovar este fruto de amargura,  
y quiere regalarse, regalarnos con el gozoso, incluido en este libro,  
de la divina que nos trae Cristo convirtiéndose a su Madre en Madre  
nuestra. Los párrafos llenos de filial ternura nos ayudan a comprender  
y valorar esta invaluable divina. Se donde tomar pie para unas tan  
tes aplicaciones a la práctica de la caridad para con el prójimo, ya  
es simple hermano de Jesús o hijo de María, Madre de los  
hombres; y termina con un bello paraje de heroísmo y amor maternal

---

105/5b

Con la misma solemnidad que en días anteriores, siguió anoche celebrándose el piadoso Septenario a la Virgen de los Dolores, en la Iglesia de San Juan donde radica la Archicofradía Sacramental.

Siguieron también las lecciones sacras a cargo del Ilustre orador Dr. Zahonero, quien puede decirse se superó anoche al describir y comentar el quinto Dolor de María Santísima. Tras de ambientar la escena del Calvario, tanto en lo material como en lo espiritual, hace notar el contraste y antagonismo entre Jesús y María amando y perdonando, y sus enemigos de entonces y los de hoy recreándose en esa agonía. Y deriva a la aplicación de esa misma actitud satánica que también adoptamos los católicos cuando ofendemos a Dios con el pecado.

Pero dice el orador que no quiere remover este fondo de amargura, y quiere regalarse y regalarnos con el episodio, incluido en este dolor, de la dádiva que nos hace Cristo convirtiendo a su Madre en Madre nuestra. En párrafos llenos de filial ternura nos excita a comprender y valorar esta inefable dádiva. De donde toma pie para unas tejanteras aplicaciones a la práctica de la caridad para con el prójimo, que es siempre hermano de Jesús é Hijo de María, Madre dolorosa de los hombres; y termina con un bello pasaje de heroísmo y amor maternal.

8-4-1954

10516

La Archidiócesis sacramental continúa celebrando en devoto septenario a la Santísima Virgen de los Dolores, que tiene lugar en la parroquia de San Juan, presidido por el Señor arzobispo en las XL Horas y con notable afluencia de fieles.

En su sesión del sexto día el Reverendo Sr. Gobernador presenció a la meditación de los oyentes el cuadro de María al pie de la Cruz con el Cuerpo del Hijo muerto en sus brazos. Con unos sencillos toques emocionales expone el dolor de la cristiana ante cuadro tal de amargura: actitud con la que María parece querer dar la última apelación a nuestra contrición y enmienda. De este pensamiento

deduce el poder atinadas consecuencias prácticas.

Pero la lección epícora la deduce el Padre Calaneo de esta incarnación total de la carne de Jesús, modelo de la unificación de nuestra sumabilidad: forja es en este sector de la carne y de la materia donde actualmente se fija la raíz de todos los males materiales y espirituales que padecemos. Solo en la medida en que dominemos y purifiquemos la carne, en esa misma vivencia brava y pura al espíritu: la vida concebida y centrada solo en lo terreno y carnal es la muerte del alma. Como prueba, otra mirada a Cristo muerto y muerto a lo que parece querer hacernos sentir muerto muerto.

---

Finalizó ayer en la iglesia de San Juan el solemnisimo septenario de Dolores, que la felicitísima Sacramental dedica anualmente a nuestra Señora Virgen. Todas las funciones sagradas se vieron muy concurridas de fieles.

A las nueve de la mañana tuvo lugar la Misa de Comunión general oficiada por el predicador del septenario M. Y. G. Sr. Don José Labaree quien dirigió a los fieles un ~~sermón~~ delicado sermón.

Por la tarde, en el último día, el respetado orador comentó el paso septimo de los Dolores de la Santísima Virgen llevando el tema de la tolerancia de Maria a los cauces prácticos de nuestro deber de acompañar y consolar a Maria. Sustituimos a su Hijo sepulta-

do: por que ahora no le quedan mas que los hijos humanos.

Lleva despues la aplicacion a la necesidad de ir contra la corriente del mundo, que es enterrar o eliminar a Cristo con su moral: nosotros debemos desenterrarle y hacerle vivir en nuestra vida y en los estrumbres del mundo actual.

Finaliza en unos emotivos implorandos a la Madre Abelson que ejerza con nosotros y derrame sobre nosotros dolores, toda elusion y toda la piedad maternal que tuvo para con Jesus; y que nos acompañe en la vida y no nos deje en el sepulcro, como lo hizo con su divino Hijo.

Acabó el valiente ejercicio con la Penon y bendición del Santo Dios.